

EL EMPLEO EN PARAGUAY: UN ANÁLISIS DE LA PRODUCTIVIDAD LABORAL.
PERIODO 2005 – 2022

EMPLOYMENT IN PARAGUAY: AN ANALYSIS OF LABOR PRODUCTIVITY.
PERIOD 2005 – 2022

Karina Beatriz Barreto Benítez¹

 <https://orcid.org/0000-0002-9213-9039>

kbarreto.py@gmail.com

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar

Recibido: 29-02-2024

Aceptado: 28-12-2024

¹Investigadora independiente

Resumen

La productividad laboral en Paraguay es una problemática que representa varios desafíos sociales. La baja productividad laboral se asocia a la informalidad porque estas actividades generalmente carecen de eficiencia y evaden las regulaciones gubernamentales. Esto puede generar un círculo vicioso que impediría la movilidad de clases sociales y el mejoramiento de la calidad de los empleos. Por lo que, este trabajo tiene por objetivo analizar la productividad laboral en Paraguay durante el periodo 2005 – 2022. La metodología fue de enfoque cuantitativo con diseño bibliográfico documental, donde los niveles alcanzados por la investigación corresponden al exploratorio y descriptivo por medio de los métodos analítico, sintético, inductivo y estadístico. Las técnicas de data storytelling y la creación de recursos visuales con base en el anexo estadístico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2024) fueron fundamentales para la elaboración del trabajo. La principal conclusión es que, en el periodo 2005 – 2022, el 72,5% de la población paraguaya se ocupó en empleos de baja productividad, asociados con el sector informal, en promedio. Además, el 21,8% de la población se ocupó en empleos de productividad media. Mientras que solo el 5,6% de la población accedió a empleos de alta productividad.

Palabras clave: Productividad laboral, empleo, informalidad, economía laboral.

Abstract

Labor productivity in Paraguay is a problem that represents several social challenges. Low labor productivity is associated with informality because informal activities generally lack efficiency and evade government regulations. This can generate a vicious circle that would impede the mobility of social classes and the improvement of the quality of jobs. Therefore, this paper aims to analyze labor productivity in Paraguay during the period 2005 – 2022. The methodology was quantitative with a documentary bibliographic design, where the levels reached by the research correspond to the exploratory and descriptive through analytical, synthetic, inductive and statistical methods. Data Storytelling techniques and the creation of visual resources based on the statistical annex of the Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2024) were fundamental for the preparation of the work. The main conclusion is that, in the period 2005 – 2022, 72.5% of the Paraguayan population was employed in low-productivity jobs, associated with the informal sector, on average. In addition, 21.8% of the population was employed in medium-productivity jobs. Meanwhile, only 5.6% of the population had access to high-productivity jobs.

Key-words: Labor productivity, employment, informality, labor economics.

Introducción

La productividad laboral en Paraguay es una problemática que representa varios desafíos sociales. En la literatura, para autores como Rodríguez e Higa (2010), La Porta y Shleifer, (2014) y Céspedes Reynaga (2020), la baja productividad laboral se asocia a la informalidad porque las actividades informales generalmente carecen de eficiencia y evaden las regulaciones gubernamentales.

En muchos casos, estas empresas no pueden comprobar sus actividades y, por la tanto, no pueden acceder a financiamiento dentro del sistema bancario o financiero, lo cual impide, según Erumban (2024), la inversión en tecnología o capacitación. Asimismo, la falta de inversión en investigación y desarrollo perjudicaría al funcionamiento del mercado laboral y la economía, ya que la dependencia de tecnología obsoleta puede frenar la capacidad de las empresas para innovar y mejorar la eficiencia de sus procesos productivos. Por otra parte, la informalidad, en línea con las ideas de Forisman (2012), puede generar un círculo vicioso que impediría la movilidad de clases sociales y el mejoramiento de la calidad de los empleos.

Las condiciones del país también pueden ser un condicionamiento de productividad laboral. La falta de infraestructura adecuada, como carreteras, transporte público eficiente, y acceso confiable a servicios básicos como electricidad y agua, puede obstaculizar la eficiencia y productividad de las empresas y trabajadores. Esto se explora en trabajos como los de Galvis-Aponte (2012), donde se observa la concentración de informalidad fuera de los centros urbanos de Colombia. Por otro lado, Marín-Barríos (2022) encuentra evidencia de que la infraestructura de tránsito es fundamental para las economías formales, sobre todo para el acceso al empleo en los asalariados formales.

La corrupción y la falta de transparencia en la administración pública pueden distorsionar el entorno empresarial y desincentivar la inversión y la creación de empleo productivo (de la Peña, 1996; Pico Quintero, Romero y Fajardo Ortiz, 2021). Por otra parte, para Fisher y Roach Rivas (2013), la desigualdad socioeconómica puede contribuir a la baja productividad laboral al limitar el acceso de ciertos grupos de la población a oportunidades educativas y laborales, lo que perpetúa un ciclo de pobreza y desigualdad.

Asimismo, en línea con Fisher y Roach Rivas (2013), se puede afirmar que el entendimiento de la composición laboral según nivel de productividad es importante porque ayudaría a identificar patrones de empleo, áreas de oportunidad y posibles estrategias para mejorar la productividad y el desarrollo económico de un país. Al comprender cómo se distribuye la ocupación laboral en diferentes sectores según su productividad, se pueden identificar sectores clave que podrían beneficiarse de inversiones en educación, tecnología, infraestructura y políticas laborales específicas. Además, este conocimiento en adición con otros estudios futuros permitiría diseñar programas y políticas dirigidas a mejorar las condiciones de trabajo, aumentar la capacitación y promover la formalización del empleo en los sectores con menor productividad, lo que contribuiría a reducir la informalidad y a impulsar el crecimiento económico de manera más equitativa y sostenible.

Desde otras perspectivas en la literatura científica, la productividad laboral a menudo se aborda desde los fenómenos microeconómicos y los comportamientos de los individuos. Una gran cantidad de revistas de habla hispana se dedica a encontrar fenómenos específicos que influyan en la productividad de los trabajadores y de las empresas. Por ejemplo, Torrecilla (2005) estudia el clima organizacional y su relación con la productividad laboral, de Miguel Calvo, Gallo, de las Mozas Majano y López (2011) abordan el ejercicio físico y la productividad laboral, por otro lado, Jaime, Luzardo y Rojas (2018) investigan los determinantes de la productividad laboral en pequeñas y medianas empresas colombianas, entre otros trabajos. Esta investigación, sin embargo, no aborda las causas específicas de la productividad laboral, sino que busca obtener un informe analítico ordenado de datos cuantitativos agregados a lo

largo del periodo 2005 -2022 para la economía laboral paraguaya. Por lo tanto, las medidas de productividad son concebidas como una clasificación entre empleo formal (alta y media productividad laboral) e informal (baja productividad laboral) propuesta por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Conforme a Bertranou & Casanova (2013), la informalidad laboral abarca a aquellos trabajadores ocupados, ya sea como asalariados, autónomos, empleadores o trabajadores familiares, que no cumplen con las normativas gubernamentales en materia laboral y de seguridad social. Por otro lado, Ludmer (2019) define la informalidad como la situación de los trabajadores ocupados que ejercen por cuenta propia actividades no profesionales, los trabajadores familiares no remunerados, los propietarios y empleados de microempresas con hasta cinco trabajadores, así como los empleados del servicio doméstico.

Metodología

El estudio es de enfoque cuantitativo, ya que utiliza datos extraídos del compendio estadístico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2024), los cuales corresponden la ocupación laboral en Paraguay en un periodo de 15 años y más, dividida en tres niveles de productividad, que corresponden al sector de productividad baja o sector informal, sector de productividad media y sector de productividad.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística (2023), la población activa comprende a individuos en edad laboral (comúnmente entre los 15 y 64 años) que, durante un lapso determinado, han desempeñado alguna forma de actividad laboral, ya sea remunerada o no, por al menos una hora durante la semana de referencia.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2024) define a los sectores de actividad económica de acuerdo con la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas (CIIU), Rev.2. Estos sectores se han agrupado considerando su productividad laboral promedio (en dólares PPA de 2005). El sector de baja productividad comprende a las actividades de agricultura, comercio y servicios. El sector de productividad media comprende a las actividades de construcción, manufactura y transporte. El sector de alta productividad comprende a las actividades financieras, la electricidad y la minería.

El procesamiento de los datos extraídos se realizó en Microsoft Excel, donde se utilizaron técnicas del método estadístico para el ordenamiento de las series de tiempo con el fin de crear recursos visuales como gráficos de barra o diagramas de torta. Se seleccionaron los recursos visuales con la técnica de Data Storytelling, para facilitar la interpretación de resultados y crear una discusión.

Además, el diseño de la investigación es de modalidad bibliográfica documental, ya que se trabajó con materiales como libros, documentos de organizaciones internacionales, artículos de revistas científicas, anexos estadísticos proporcionadas por entidades especializadas, entre otros. Estos materiales fueron encontrados a través de buscadores como Google Académico.

Los niveles alcanzados por la investigación fueron el exploratorio y descriptivo, puesto que en fases iniciales se buscó comprender el problema de estudio desde una perspectiva superficial, por lo que se recopiló la información relevante que generaría nuevas ideas al estudio. Luego, los datos se presentaron con un enfoque cuantitativo, donde se pudo identificar patrones, posibles relaciones y tendencias entre los datos analizados.

El método analítico permitió analizar la productividad laboral en partes separadas, que luego se resumieron en conclusiones a través del método sintético. Con ayuda del método inductivo, se pudo recoger conclusiones generales a partir de los datos específicos en las bases de datos laborales. Finalmente, el método estadístico permitió obtener algunos resultados por medio de herramientas matemáticas.

Una limitación metodológica importante del estudio es que los datos presentados pueden no reflejar perfectamente a la productividad laboral, puesto que el cálculo se basa en una clasificación de empleos y no mide exactamente la producción de cada trabajador en el país. Por lo que, los datos obtenidos son solamente una aproximación de la realidad.

Resultados y discusión

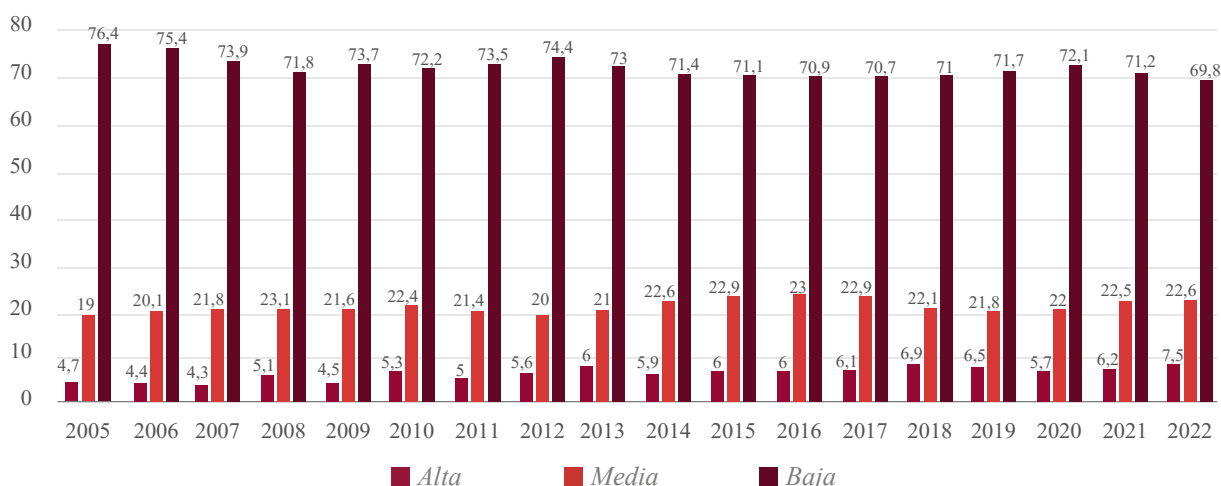
El empleo es un recurso fundamental para la economía. El nivel de productividad tiene el potencial para ser un determinante del crecimiento económico. Si los trabajadores de un país alcanzan altos niveles de productividad, entonces se incrementa la eficiencia en la producción de bienes y servicios, lo que a su vez puede conducir a un aumento en la producción total de la economía.

Este aumento en la producción podría traducirse en mayores ingresos y beneficios tanto para las empresas como para los trabajadores, lo que, a priori, contribuye a un crecimiento económico sostenible a largo plazo. Además, una mayor productividad laboral puede generar competitividad a nivel internacional, permitiendo a las empresas exportar productos y servicios de mayor calidad a precios más competitivos en el mercado global.

Asimismo, los trabajadores con alta productividad tienen mayores posibilidades de obtener salarios más altos y mejores condiciones laborales, lo que probablemente contribuye a elevar el nivel de vida de la población y a reducir la pobreza en el país. Por lo tanto, el nivel de productividad laboral jugaría un papel crucial en el desarrollo económico y social de un país, y comprender su impacto en la economía es esencial para diseñar políticas efectivas que promuevan el crecimiento y la prosperidad para todos los sectores de la sociedad.

Por esto, el gráfico 1 ilustra el estado de la productividad en Paraguay a través del porcentaje sobre el total de la población ocupada durante el periodo 2005 – 2022. En el primer vistazo, se puede observar que los empleos categorizados de baja productividad presentan una gran mayoría de ocupados, frente a los empleos de media y alta productividad.

Gráfico 1 - Porcentaje sobre el total de la población ocupada según nivel de productividad laboral en Paraguay durante el periodo 2005 -2022.



Nota: Elaborado con base en Comisión para América Latina y el Caribe (2024)

Sin embargo, se puede afirmar que hubo un avance respecto a la productividad laboral de los trabajadores paraguayos, puesto que, a lo largo del periodo estudiado, se denota una disminución progresiva de los ocupados en trabajos de baja productividad y un pequeño aumento en los empleos de productividad media y alta. Al comparar el año 2005 con el año 2022, se encuentra que la ocupación en la productividad media aumentó en un 3,6%, mientras que la ocupación en la productividad alta aumentó en un 2,8%, aproximadamente.



No obstante, el cálculo del promedio de ocupación en cada nivel de productividad puede ser útil para resumir el estado de la productividad laboral en Paraguay durante el periodo 2005 – 2022. Por tanto, se puede expresar que en promedio para el periodo estudiado, el 72,5% de la población se ocupó en empleos de baja productividad, asociados con el sector informal. Además, el 21,8% de la población se ocupó en empleos de productividad media. Mientras que solo el 5,6% de la población accedió a empleos de alta productividad.

Los picos de datos que resaltan en el gráfico también pueden señalar cuestiones adicionales, ya que representan años específicos en donde la lucha contra la informalidad en Paraguay ha dado retrocesos. Entender lo que sucedió en esos años puede conducir a pistas acerca de cuáles son los puntos débiles de la formalidad y la productividad laborales alta.

En 2009 se registró un aumento del 1,9% de la ocupación de baja productividad con respecto al año anterior, los informes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2010) señalan que los trabajos en el campo se vieron gravemente afectados por la sequía, así como también los empleos que dependen de la cadena productiva del campo, como el comercio. La baja productividad de los cultivos podría afectar la productividad laboral en un país dependiente del campo.

Otro periodo en donde la baja productividad presenta un crecimiento que se aleja de la tendencia decreciente de la serie de datos es en el 2011 y 2012. El aumento de ocupación informal de los años mencionados corresponde al 1,3% y al 0,9% aproximadamente. Informes de la Comisión Económica para América Latina (2013) registran una recesión económica relacionada con la fiebre aftosa, enfermedad que perturbó la productividad en la ganadería. Este hecho pudo afectar la disponibilidad de puestos de trabajos en el mercado de trabajo formal.

Pero el año 2012 también se identifica como un año de gran inestabilidad política en Paraguay, ya que se destituyó a un presidente tras un proceso de juicio político. No sería extraño que la inestabilidad afectara a la inversión interna o externa, por lo que, los puestos de trabajo formales habrían sido limitados. Se requiere de más evidencia para afirmar este hecho, pero no se puede ignorar que la inestabilidad política podría ser un factor agravante del empleo de baja calidad.

Los años 2018, 2019 y 2020 también demuestran un aumento en la ocupación en actividades de baja productividad. Este fenómeno puede atribuirse a varios factores, entre los cuales se destacan el cambio de mando presidencial en 2018, un período de dificultades en el sector agrícola reportado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020), y la pandemia de COVID-19. Estos tres años de inestabilidad habrían ejercido un impacto negativo en los esfuerzos por reducir la informalidad laboral, exacerbando la situación y dificultando los avances en esta área.

En resumen, la baja productividad laboral en Paraguay enfrenta dos posibles agravantes significativos: las condiciones climáticas y la inestabilidad política. La dependencia de actividades económicas sensibles al clima puede influir en la fluctuación de los empleos de baja productividad, dado que gran parte de los ingresos del país provienen de sectores vulnerables a las condiciones meteorológicas. Por otro lado, la inestabilidad política, especialmente evidente durante los periodos de cambio presidencial, podría estar correlacionada con picos en los niveles de baja productividad laboral. Para comprender mejor estos fenómenos y diseñar estrategias efectivas de mitigación, se requieren estudios cualitativos que confirmen estas ideas y brinden una visión más completa de los factores que impulsan la informalidad en el país.

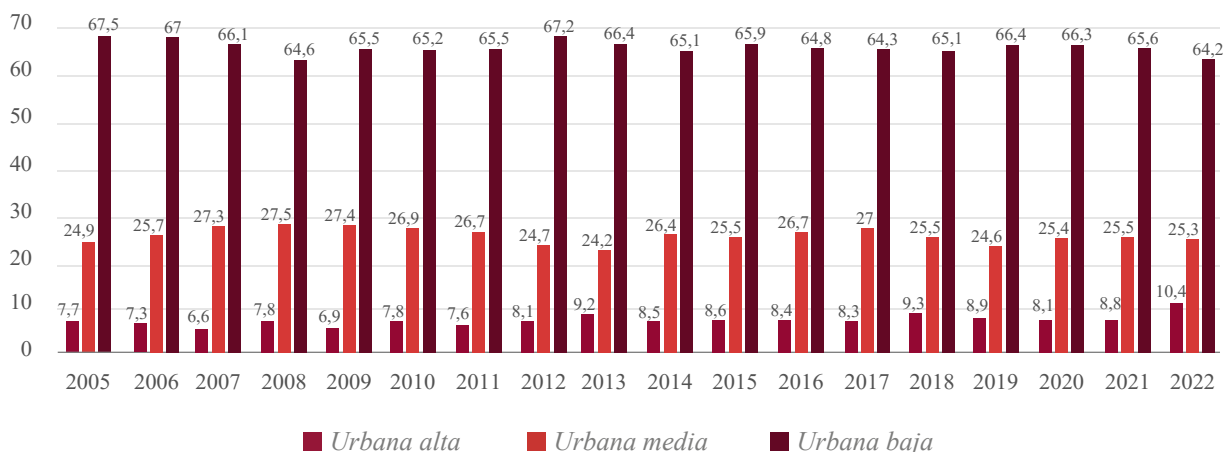
La zona de las viviendas de los trabajadores podría ser un determinante de la productividad laboral debido a su influencia en diversos aspectos que afectan al empleado. Por ejemplo, la accesibilidad al lugar de trabajo, la calidad del entorno residencial, las condiciones de vida, el tiempo de desplazamiento y la disponibilidad de servicios básicos pueden impactar en el bienestar y, por ende, en la capacidad de los trabajadores para desempeñarse eficientemente en sus tareas.

Además, un ambiente residencial favorable puede contribuir a reducir el estrés, mejorar la satisfacción personal y fomentar un mayor compromiso con el trabajo, lo que en última instancia puede traducirse en un aumento de la productividad laboral. Por otro lado, una ubicación desfavorable o condiciones de vivienda deficientes pueden generar inconvenientes que dificulten la concentración, la puntualidad y el rendimiento en general. En consecuencia, la planificación y el diseño adecuados de las áreas residenciales cercanas a los lugares de trabajo pueden jugar un papel crucial en la promoción de un entorno laboral más productivo y saludable.

El gráfico 2 ilustra la composición laboral de la población ocupada en el área urbana según nivel de productividad en Paraguay durante el periodo 2005 -2022. Se denota que los empleos de productividad laboral alta tienen un comportamiento creciente a lo largo del periodo, ya que, si se compara el 2005 con el 2022, se encuentra que los empleos de alta productividad aumentaron en 2,7%.

En promedio, la ocupación laboral en el área urbana se compone por 8,2% de trabajadores con empleos de alta productividad, 26,0% de trabajadores con empleos de productividad media y 65,7% de trabajadores con empleos de baja productividad durante el periodo de tiempo analizado. Esto indica que la composición de la ocupación laboral en el área urbana refleja una distribución desigual en términos de la calidad y la eficiencia de los empleos, donde una mayoría se dedica a ocupaciones que podrían tener bajo impacto o contribución al crecimiento económico.

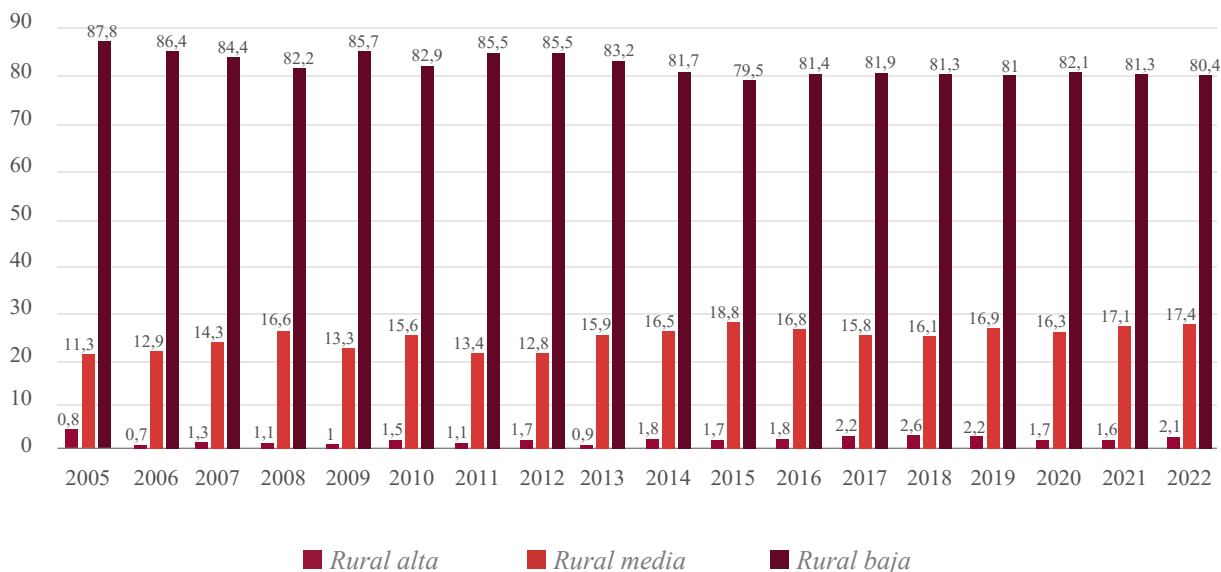
Gráfico 2 - Porcentaje sobre el total de la población ocupada en el área urbana según nivel de productividad laboral en Paraguay durante el periodo 2005 -2022.



Nota: Elaborado con base en Comisión para América Latina y el Caribe (2024)

El gráfico 3 se enfoca en el área rural de Paraguay, ya que aborda el porcentaje sobre el total de la población ocupada según su nivel de productividad laboral durante el periodo 2005 – 2022. Resulta bastante llamativo que los empleados en actividades laborales de productividad alta representan un porcentaje ínfimo, que en 2005 alcanza un 0,8% y en 2022 un valor de 2,1% aproximadamente. Estas cifras, si se compararan con el área urbana, son totalmente distintas e indican una necesidad de políticas públicas que mejoren el desarrollo profesional en zonas rurales.

Gráfico 3 - Porcentaje sobre el total de la población ocupada en el área rural según nivel de productividad laboral en Paraguay durante el periodo 2005 -2022.



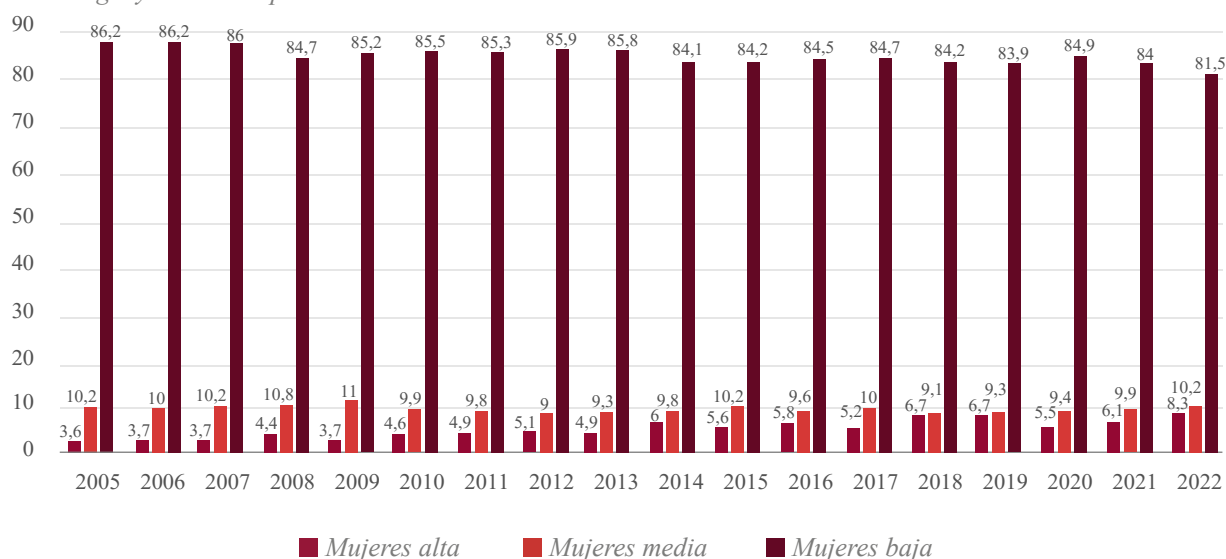
Nota: Elaborado con base en Comisión para América Latina y el Caribe (2024)

En promedio, la ocupación laboral en el área rural se compone por 1,5% de empleados ocupados en actividades de alta productividad, 15,4% de empleados ocupados en actividades de productividad media y 83,0% de empleados en actividades de productividad baja durante el periodo de tiempo estudiado, aproximadamente.

Por otra parte, la perspectiva de género también es relevante en el estudio de la composición de la productividad de los trabajadores porque podrían evidenciar disparidades. Las investigaciones, como la de Chant y Pedwell (2008) muestran que, en muchos casos, las mujeres enfrentan obstáculos adicionales para acceder a empleos de alta productividad, ya sea debido a la discriminación laboral, la falta de acceso a recursos y capacitación, o las responsabilidades de cuidado no remuneradas que recaen desproporcionadamente sobre ellas. Por lo tanto, comprender y abordar estas disparidades de género es fundamental para promover una distribución más equitativa de la productividad laboral y para alcanzar una mayor inclusión y justicia en el ámbito laboral.

Así, el gráfico 4 ilustra el porcentaje de la población ocupada de mujeres paraguayas según su nivel de productividad laboral durante el periodo 2005 – 2022. Como en las anteriores series de datos analizadas, predomina la ocupación en actividades de baja productividad, aunque afortunadamente los porcentajes decrecen a lo largo del periodo estudiado. Mientras que, las actividades de alta productividad parecen aumentar en una pequeña medida, ya que la diferencia entre el 2005 y el 2022 es de 4,7% aproximadamente.

Gráfico 4 - Porcentaje sobre el total de la población ocupada de mujeres según nivel de productividad laboral en Paraguay durante el periodo 2005 -2022.

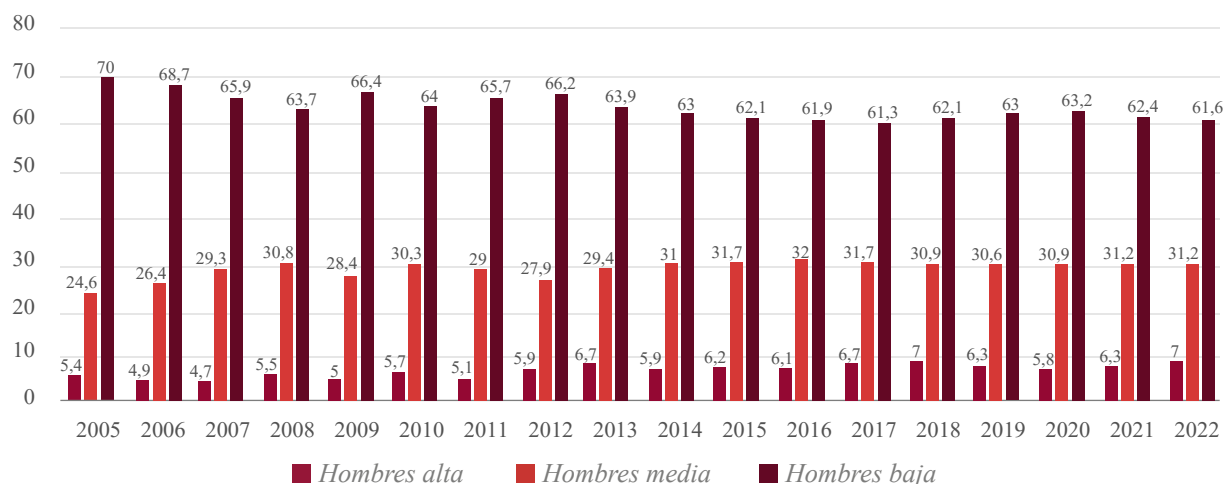


Nota: Elaborado con base en Comisión para América Latina y el Caribe (2024)

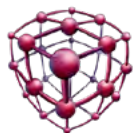
En promedio, los empleos de baja productividad de las mujeres representaron un 84,8% del total de empleos femeninos durante el periodo 2005 – 2022. Mientras que, los empleos de productividad media alcanzaron un 9,9% de la tasa de ocupación y los empleos de productividad alta representaron un 5,2% de los empleos totales.

Además, el gráfico 5 aborda a los hombres, ya que ilustra al porcentaje sobre el total de la población ocupada de hombres paraguayos según nivel de productividad laboral durante el periodo 2005 – 2022. A diferencia del gráfico anterior que abordó a las mujeres, la distribución entre los niveles de productividad laboral de los hombres es bastante más variada. La tendencia de la serie de datos que corresponde a la productividad laboral baja también es decreciente.

Gráfico 5 -Porcentaje sobre el total de la población ocupada de hombres según nivel de productividad laboral en Paraguay durante el periodo 2005 -2022.



Nota: Elaborado con base en Comisión para América Latina y el Caribe (2024)



En promedio, los hombres empleados en ocupaciones de baja productividad alcanzan un 64,2% de la ocupación total para este género. Mientras que aquellos empleados en ocupaciones de productividad media representan un 29,8% de la tasa de ocupación de los hombres. Finalmente, la ocupación en actividades de alta productividad asciende a una tasa de 5,9% aproximadamente.

Las cifras estudiadas en el gráfico 4 y 5 sugieren grandes disparidades de género. A partir de los promedios del periodo, se pueden calcular las brechas de género en cada nivel de productividad. Este cálculo revela que las mujeres se encuentran empleadas un 20,6% más en empleos de baja productividad en comparación con los hombres. Mientras que consiguen menos empleos en actividades de productividad media y alta, ya que la ocupación de las mujeres es de 20% menos que la de los hombres en ocupaciones de productividad media y la ocupación en actividades de alta productividad es 0,7% menor en comparación con los hombres.

Los resultados sugieren que las mujeres tienen mayores dificultades para obtener empleos en sectores de productividad media y alta. Por otra parte, también sugieren que las mujeres son más propensas a obtener empleos en situación de informalidad o de baja productividad.

Las categorías ocupacionales proporcionan una idea acerca de las condiciones laborales de las personas ocupadas dentro del mercado laboral. Al comprender los niveles de productividad, ya sean bajos o medios, se puede analizar mejor la distribución de recursos y la eficiencia económica. Además, permite identificar posibles áreas de mejora en términos de capacitación, infraestructura laboral y políticas de empleo. Con esta información, se pueden diseñar estrategias más efectivas para promover el crecimiento económico sostenible y la equidad laboral.

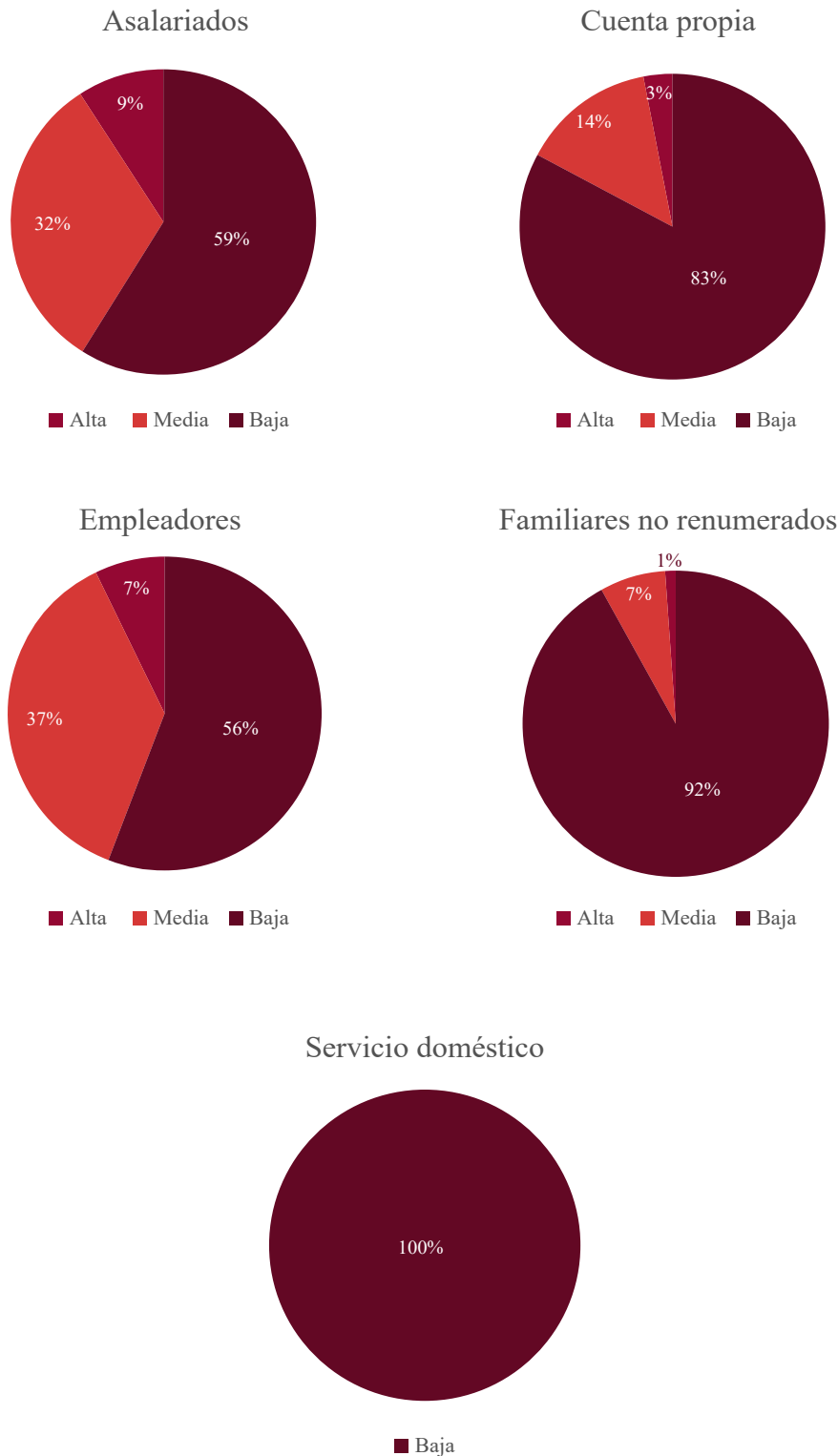
De esta manera, el gráfico 6 ilustra los porcentajes de productividad laboral según categoría ocupacional en Paraguay durante el periodo 2005 – 2022. Estas categorías ocupacionales se dividen en asalariados, cuenta propia, empleadores, familiares no remunerados y servicio doméstico.

La categoría con mayor porcentaje de ocupación de baja productividad corresponde al servicio doméstico, donde las actividades de baja productividad corresponden al 100% de los trabajadores domésticos. Esto tiene sentido porque el trabajo doméstico típicamente implica tareas repetitivas y rutinarias que no requieren habilidades especializadas o formación específica. Además, este sector laboral suele carecer de oportunidades de desarrollo profesional y de ascenso, lo que perpetúa la baja productividad. La falta de regulaciones laborales adecuadas y la ausencia de derechos laborales en muchos casos también contribuyen a mantener esta situación. En consecuencia, los trabajadores domésticos enfrentan condiciones precarias y salarios bajos, lo que refleja la necesidad urgente de políticas que promuevan la formalización, la capacitación y la protección de este sector vulnerable de la fuerza laboral.

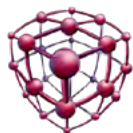
Los empleadores son la categoría ocupacional con mayor porcentaje de ocupación en actividades de productividad media, donde la productividad media corresponde al 37% del total de los empleadores. La productividad alta corresponde al 7% de los empleadores, mientras que la productividad baja corresponde al 56% de los empleadores. Esto tiene sentido porque una proporción significativa de empleadores puede encontrarse en sectores con menor demanda de innovación o en áreas donde la competencia no es tan intensa, lo que puede resultar en niveles de productividad más bajos. Estos empleadores podrían estar gestionando negocios más tradicionales o pequeñas empresas con recursos limitados para invertir en tecnología o capacitación.



Gráfico 6 -Porcentajes de productividad laboral según categoría ocupacional en Paraguay durante el periodo 2005 – 2022.



Nota: Elaborado con base en Comisión para América Latina y el Caribe (2024)



Los asalariados, en comparación con otras categorías ocupacionales, presentan un mayor porcentaje de ocupación en actividades de alta productividad, con una tasa del 9% del total. Sin embargo, el 32% de la ocupación de los asalariados proviene de empleos de productividad media y el 58% proviene de empleos de productividad baja. El hecho de que un mayor porcentaje de asalariados esté empleado en actividades de alta productividad puede atribuirse a la demanda de mano de obra especializada en ciertos sectores que requieren habilidades técnicas avanzadas o educación especializada. Por otro lado, la presencia significativa de asalariados en empleos de productividad media y baja refleja la realidad de muchas industrias donde existen trabajos administrativos, de apoyo, o de manufactura que, aunque no requieren habilidades especializadas, son fundamentales para el funcionamiento de la economía.

Los trabajadores de cuenta propia presentan una distribución del 83% en empleos de baja productividad, el 14% en empleos de productividad media y el 3% en empleos de alta productividad, aproximadamente. Esto indica que la mayoría de los trabajadores por cuenta propia están involucrados en actividades que no requieren necesariamente una gran cantidad de capital humano o inversiones en tecnología para generar ingresos. Muchos trabajadores autónomos pueden estar operando en sectores informales o en pequeños negocios donde la capacitación especializada y la innovación son limitadas. Esto podría incluir roles como vendedores ambulantes, pequeños comerciantes, artesanos, entre otros. El hecho de que solo un pequeño porcentaje de trabajadores por cuenta propia esté involucrado en empleos de alta productividad sugiere que, en comparación con los empleados asalariados o los empleadores, tienen menos acceso a recursos y oportunidades para mejorar su productividad. Es posible que muchos trabajadores autónomos enfrenten barreras para invertir en capacitación o tecnología que les permita elevar su eficiencia y rentabilidad.

Finalmente, los trabajadores familiares no remunerados presentan una distribución en donde el 92% de estos se encuentra empleados en actividades de baja productividad, el 7% tiene acceso a empleos de productividad media y el 1% se encuentra empleado en un trabajo de productividad alta. Esta distribución refleja la naturaleza de los trabajadores familiares no remunerados, quienes suelen estar involucrados en actividades tradicionales y de subsistencia dentro de la economía, como la agricultura familiar, la pesca artesanal, la artesanía casera, entre otras. Estos trabajadores a menudo realizan sus labores dentro de unidades familiares o comunidades pequeñas, donde el acceso a recursos y tecnología puede ser limitado. Muchas de estas ocupaciones pueden estar basadas en métodos tradicionales y no contar con el respaldo de infraestructuras modernas o prácticas comerciales eficientes.

Conclusión

Esta investigación analiza el empleo en Paraguay desde una perspectiva de la productividad laboral durante el periodo 2005 – 2022. De esta manera, se concluye que, en promedio, para el periodo estudiado, el 72,5% de la población paraguaya se ocupó en empleos de baja productividad, asociados con el sector informal. Además, el 21,8% de la población se ocupó en empleos de productividad media. Mientras que solo el 5,6% de la población accedió a empleos de alta productividad.

Asimismo, los trabajadores paraguayos residen en zonas urbanas y rurales. Al estudiar la productividad según zona de residencia, se concluye que, en promedio, la ocupación laboral en el área urbana se compone por 8,2% de trabajadores con empleos de alta productividad, 26,0% de trabajadores con empleos de productividad media y 65,7% de trabajadores con empleos de baja productividad para el periodo de tiempo analizado. Por otro lado, la ocupación laboral en el área rural se compone por 1,5% de empleados ocupados en actividades de alta productividad, 15,4% de empleados ocupados en actividades de productividad media y 83,0% de empleados en actividades de productividad baja para el periodo de tiempo estudiado.



La perspectiva de género en el estudio de la productividad laboral también presenta importantes conclusiones. De esta manera, se concluye que las mujeres se encuentran empleadas un 20,6% más en empleos de baja productividad en comparación con los hombres. Mientras que consiguen menos empleos en actividades de productividad media y alta, ya que la ocupación de las mujeres es 20% menor que la de los hombres para actividades de productividad media y la ocupación en actividades de alta productividad es 0,7% menor en comparación con los hombres.

El estudio de las categorías ocupacionales revela cuestiones interesantes, como que la categoría con mayor porcentaje de ocupación de baja productividad corresponde al servicio doméstico, donde las actividades de baja productividad corresponden al 100% de los trabajadores domésticos.

Los empleadores son la categoría ocupacional con mayor porcentaje de ocupación en actividades de productividad media, donde la productividad media corresponde al 37% del total de los empleadores. La productividad alta corresponde al 7% de los empleadores, mientras que la productividad baja corresponde al 56% de los empleadores.

Los asalariados, en comparación con otras categorías ocupacionales, presentan un mayor porcentaje de ocupación en actividades de alta productividad, con una tasa del 9% del total de los asalariados. Sin embargo, el 32% de la ocupación de los asalariados proviene de empleos de productividad media y el 58% proviene de empleos de productividad baja.

Los trabajadores de cuenta propia presentan una distribución del 83% en empleos de baja productividad, el 14% en empleos de productividad media y el 3% en empleos de alta productividad, aproximadamente.

Finalmente, los trabajadores familiares no remunerados presentan una distribución en donde el 92% de estos se encuentra empleados en actividades de baja productividad, el 7% tiene acceso a empleos de productividad media y el 1% se encuentra empleado en un trabajo de productividad alta.



Referencias Bibliográficas

- Céspedes Reynaga, N. (2020). Informalidad, productividad y flexibilidad laboral. *Revista de análisis económico y financiero*. Obtenido de <https://portalrevistas.aulavirtualusmp.pe/index.php/raef/article/view/1869>
- Chant, S., & Pedwell, C. (2008). *Las mujeres, el género y la economía informal: evaluación de los estudios de la OIT y orientaciones sobre el trabajo futuro*. Ginebra: Organización Internacional del trabajo. Obtenido de <http://www.pensamientocritico.org/primera-epoca/sylcha1212.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2010). Paraguay. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/a1e00603-456c-4eb5-bf74-0f2da9608677/content>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2013). Paraguay. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/48d06d89-3964-4ab4-b6b0-eed462d695fc/content>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Paraguay. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/15bbae75-8fb0-4151-9ae8-573576a2be87/content>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2024). *Cepalstat: Ocupados urbanos en sectores de baja productividad (sector informal) del mercado del trabajo, según sexo*. Obtenido de https://statistics.cepal.org/portal/databank/index.html?lang=es&indicator_id=252
- de Miguel Calvo, J., Gallo, I. S., de las Mozas Majano, O., & López, J. (2011). Efecto del ejercicio físico en la productividad laboral y el bienestar. *Revista de Psicología del Deporte*, 589'694.
- Erumban, A. A. (2024). Informality and aggregate labor productivity growth: Does ICT moderate the relationship? *Telecommunications Policy*. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0308596123001921>
- Fisher, E., & Roach Rivas, G. (2013). Desempeño macroeconómico: desigualdad, productividad y pobreza en América Latina y Panamá. *Análisis Fes Panamá*, 1-18. Obtenido de <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/10388.pdf>
- Galvis-Aponte, L. (2012). *Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia*. Banco de la República de Colombia. Obtenido de <https://repositorio.banrep.gov.co/items/c6b9bff8-5ffe-4543-94f1-976987923bf9>
- Groisman, F. (2012). *Informalidad laboral y clases sociales en Argentina*. *One World Perspective*. Obtenido de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/197895>

- Informalidad, empleo y productividad en Perú. (2010). Lima: Cartolan Editora y Comercializadora E.I.R.L. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/67162281/Informalidad_empleo_y_productividad20210505-29451-ucnxyp.pdf?1620221768=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DInformalidad_empleo_y_productividad.pdf&Expires=1732302114&Signature=eruttQyntLKNEN6S
- Instituto Nacional de Estadística. (2023). Aspectos metodológicos. Obtenido de https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/documento/243/ANEXO%20I%20Aspecto%20Metodologico_EPHC_4%C2%BA%20Trim%202023.pdf
- Jaimes, L., Luzardo, M., & Rojas, M. D. (2018). Factores determinantes de la productividad laboral en pequeñas y medianas empresas de confecciones del área metropolitana de Bucaramanga, Colombia. *Información tecnológica*, 175-186.
- La Porta, R., & Shleifer, A. (2014). Informality and Development. *Journal of Economic Perspectives*, 109 - 26. Obtenido de <https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/jep.28.3.109>
- Marín, W. (2022). Transporte público y heterogeneidad de la informalidad laboral: evidencia para Metrocable Línea J de Medellín. Antioquia: Colombia Científica. Obtenido de <https://alianzaefi.com/wp-content/uploads/2023/01/WP4-2022-001.pdf>
- Pico Quintero, J. L., Romero, H., & Fajardo Ortiz, E. J. (2021). Corrupción, informalidad laboral y competitividad en Colombia: aplicación de la metodología STATIS. *Revista Investigación Operacional*, 551-563. Obtenido de <https://revistas.uh.cu/invoperacional/article/download/9212/7914>
- Torrecilla, O. D. (2005). Clima organizacional y su relación con la productividad laboral. Mza., documento de cátedra, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNC.